¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!



COMBATE





LLIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA-LIGA KOMUNISTA IRAULTZAILEA-LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA
(CUARTA INTERNACIONAL)

AÑO VII NUMERO 72 8 DE MAYO DE 1977 15 pts.

Por la amnistía total Por la legalización de todos los partidos obreros

Hagamos memoria. Era la época en que se constituyó la "comisión negociadora de la oposición democrática" y en que tuvieron lugar sus primeros encuentros con el presidente del gobierno. A la salida de Presidencia, todo eran sonrisas, reinaba la confianza: los representantes de la "oposición" habían encontrado un "ambiente cordial", una "actitud abierta". Suárez les había prometido "estudiar atentamente" las exigencias planteadas. Incluso se aventuraron fechas: por Semana Santa, por el Aberri Eguna, todo lo más al abrirse la campaña electoral, no quedaría un solo preso político en las cárceles. Y cuando salieron las nuevas disposiciones sobre la legalización de partidos, la misma "oposición" expresó su confianza en que todos los que siguieran el trámite serían legalizados.

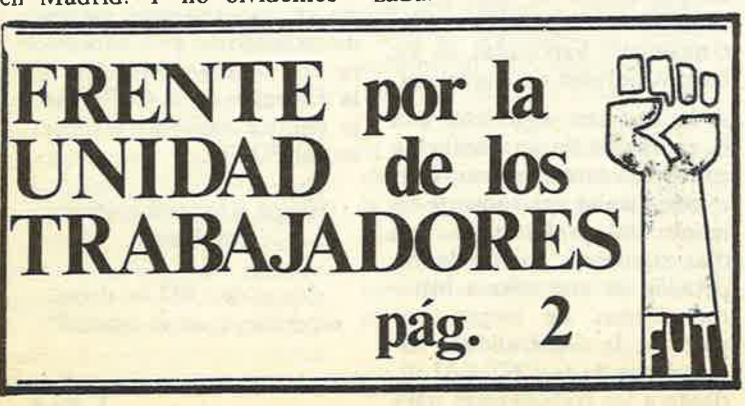
Desde COMBATE siempre hemos combatido toda ilusión en el Gobierno, siempre hemos defendido que la amnistía total, que la legalización de todos los partidos, exigía la movilización unitaria de masas, la lucha decidida. La oposición democrática, amparándose en la "actitud abierta" de Suárez, insistía siempre en que "hay que esperar".

De entonces acá, se han dado enormes avances en la conquista de estas dos reivindicaciones. Un nuevo decreto de indulto y "amnistía" han puesto en libertad a numerosos presos. Las centrales sindicales y los partidos obreros mayoritarios están legalizados. Todo ello, gracias a la movilización de masas: desde la movilización contra la detención de Carrillo y la campaña pro-amnistía de Navidad, hasta las luchas de marzo en Euskadi. Y no olvidemos que la "semana negra" de enero comenzó con una manifestación pro-amnistía en Madrid. Y no olvidemos tampoco que Arturo Ruiz y Mari Luz Nájera murieron con el grito de Amnistía en la boca, él a manos de los fascistas, ella por obra de los cuerpos represivos mandados por el presidente del gobierno.

Pero todavía hay casi un centenar de presos políticos en las cárceles. Todavía hay muchos partidos políticos sin legalizar. Todavía hay que seguir luchando. El llamamiento de las comisiones gestoras pro-amnistía en Euskadi para una semana de movilización por la amnistía total, del 7 al 15 de mayo, es un ejemplo que debe extenderse a todo el Estado español. Los actos unitarios —Valladolid, Pamplona, Albacete, Madrid...— en pro de la legalización de todos los partidos, deben multiplicarse en el camino de la movilización de masas tras ese objetivo.

Y la campaña electoral es un marco propicio para impulsar esta lucha. Hay que utilizar la legalidad conquistada para sacar a todos los presos políticos de las cárceles, para sacar a todos los partidos obreros de la ilegalidad, para potenciar la movilización de masas tras esos objetivos. Esto forma parte de la batalla de conjunto contra el carácter no libre, no constituyente, de estas elecciones.

No nos hagamos ilusiones. En este Primero de Mayo ha habido más de 100 detenidos y más de cien heridos. Hay que seguir luchando y hasta el final. En este combate deben comprometerse todos los partidos que se reclaman del movimiento obrero, todas las centrales sindicales y organizaciones populares. Mientras haya un solo preso político en la cárcel, mientras quede un solo partido obrero sin legalizar, la libertad de todos los trabajadores está amenazada.





Primero de Mayo

Tres heridos graves. Casi 250 heridos en diverso grado. Varios centenares de detenidos, en su inmensa mayoría pasados a disposición judicial. En datos represivos ese es el balance del 1º de Mayo. Represión ejercida contra los actos convocados por unas Centrales Sindicales que estrenaban legalidad.

Efectivamente, las Centrales Sindicales ya son legales. Y sin embargo, el grito, la consigna más repetida en cada manifestación ha sido, precisamente, ¡libertad sindical! Esa es la consigna contra la que ha disparado la policía. Ese el grito por el que tantos compañeros han sido heridos y detenidos.

Legalización sin libertad

La legalización de las Centrales es una victoria arrancada con los dientes y puños cerrados de miles de luchas. Pero no es aún, no equivale todavía a la libertad sindical.

No hay libertad sindical, porque sigue en pie todo el aparato verticalista, aunque ahora se haga llamar composamente ISS. Y eso significa que las Centrales y los trabajadores carecen de ese patrimoni sindical montado con 40 años de cuota obligatoria, que las Centrales apenas pueden garantizar adecuadas prestaciones sindicales a sus afiliados, que sindicarse en una Central equivale a pagar doble cuota sindical, pues la obligatoria se mantiene...

Y no hay libertad sindical, porque los trabajadores y sus Centrales carecen de libertad para la acción sindical: continúa en pie toda la reaccionaria legislación laboral franquista, las libertades de huelga, de libre negociación colectiva y las libertades democráticas de reunión, expresión, etc., siguen prohibidas.

Finalmente, la prohibición de actos a las Centrales durante el 1. de Mayo ilustra, más si cabe, el estrecho margen de esa misma legalidad.

A la calle

Por eso miles de manifestantes han recorrido las calles de casi todas las ciudades del país.

En Madrid, han sido casi 15.000 en Vallecas pese a la caballería, los perros policías lanzados contra los manifestantes, las continuas cargas de la policía, de sus balas de caucho y botes de gases. Y han sido 6.000 al llamamiento por separado de CNT en la glorieta de Quevedo. Y nuevos miles a la tarde en la Casa de Campo.

En Euskadi, han sido primero 10.000 en Bilbao, en el Arenal, dispersados a balazos de goma lanzados desde unos pocos metros de la cabeza de la manifestación. Luego, reagrupados han sido 3.000 en San Francisco. Y más tarde 5.000 en Recaldeberri.

En Barcelona, donde CC.-OO. —hasta cuándo la dirección de la CONC seguirá manteniendo su actitud pacifista y divisora— no había suscrito el llamamiento unitario, fueron 30.000 manifestantes, donde Gerardo Paredes quedó gravemente herido de bala.

Y fueron decenas de miles en todas las provincias gallegas, donde hubo más de 50 heridos.

¡Cómo han debido sentirse frustrados todos esos miles de trabajadores al leer al día siguiente las palabras de Marcelino Camacho llamando a mantener el máximo cuidado en la respuesta a la provocación policíaca para "no entrar en el juego de la provocación que provocaría la presencia de un Pinochet en nuestro país"! Todos los Pinochet de la historia han triunfado por la debilidad y

Pasa a pág. 3



EL "FRENTE POR LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES": UNA ALTERNATIVA DE CLASE EN LAS PROXIMAS ELECCIONES

..Hoy nos encontramos por lo tanto ante la constitución de un frente electoral que, pese a las diferencias que existen en su seno, expresa claramente en su programa la necesidad de una política de independencia de clase que, partiendo de los objetivos democráticos más inmediatos, prepare a los trabajadores ante los futuros combates de clase. Este punto central de coincidencia ayudará al desarrollo de una campaña muy diferente de la que van a desarrollar los otros partidos obreros. Esto no significa que neguemos la existencia de fórmulas de compromiso entre las fuerzas que impulsamos este frente, en torno a determinados aspectos del programa suscrito. Particularmente en lo que se refiere a la cuestión sindical, la exigencia de una Central de los trabajadores, unitaria y construida democráticamente, no va acompañada de una propuesta concreta de las vías que permitan avanzar en la consecución de ese objetivo y de una valoración positiva del papel que deben jugar las organizaciones sindicales existentes dentro de ese proceso. Esta ausencia es

La formación del FUT constituye sin duda un paso importante en la batalla por una respuesta unitaria obrera en las elecciones. Con un programa que parte de los objetivos más urgentes en el momento político actual para llegar a ofrecer, junto a ellos, la necesidad de una línea de independencia de clase que permita avanzar hacia la construcción de un socialismo basado en los consejos de trabajadores, este acuerdo servirá sin duda para hacer aparecer ante los distintos sectores de la población un polo alternativo al que reflejarán los partidos obreros reformistas.

Sin embargo, las fuerzas que hemos llegado a este acuerdo sólo constituimos una parte minoritaria del conjunto del movimiento obrero. A lo largo de los anteriores números de "Combate" hemos explicado cuál era la respuesta más adecuada que debería haberse ofrecido frente al gobierno Suárez. Teniendo en cuenta el tipo de elecciones que éste prepara —con las enormes trabas que aparecen en todos los órdenes— y para hacer frente a los proyectos de los partidos burgueses, considerábamos que la posición más correcta debía haber sido la de formar Candidaturas Obreras Unicas en torno a un programa que incluyera las exigencias democráticas básicas y la lucha por las reivindicaciones obreras y populares, por encima de todo "pacto social". Entre estas exigencias siguen destacándose en primer plano la Amnistía Total, la Legalización de todos los Partidos Obreros y las Elecciones Libres a una Asamblea Constituyente Unica.

Pero la actitud del PCE y del PSOE, decidiendo no sólo ir separadamente a las elecciones sino, sobre todo, ofrecer un "compromiso constitucional" que llega hasta Suárez (a cambio de moderar una vez más sus programas y de frenar las luchas), ha demostrado que no era posible llegar al acuerdo que proponíamos y que ha tenido un gran eco entre un gran número de trabajadores. Posteriormente, el debate se centró entre los partidos que se encuentran a la izquierda de aquéllos y que hoy siguen en la ilegalidad. En este caso, la voluntad de llegar a un acuerdo unitario se ha visto frenada por las diferencias programáticas que han aparecido y por los temores sectarios a verse arrastrados por la dinámica que abriría un acuerdo semejante. Así, mientras que el Partido del Trabajo persiste en su intento de acercarse a fuerzas democrático-burguesas a costa de eliminar del programa objetivos democráticos esenciales, la Organización Revolucionaria de Trabajadores, con un programa más avanzado, ha aplazado hasta ahora toda decisión sobre un compromiso unitario con otros partidos. Respecto al Movimiento Comunista, su orientación excesivamente diferenciada en las distintas nacionalidades y regiones no ha permitido abordar la discusión sobre la posibilidad de un acuerdo estatal y, por otro lado, sus ambiguedades ante la exigencia del derecho de autodeterminación han dificultado un acuerdo político en las nacionalidades.

debida a las divergencias que tenemos con la Organización de Izquierda Comunista, impulsora también de este frente, la cual sigue teniendo una posición muy diferente de la nuestra respecto a esta cuestión. Sin duda, el marco de actividad unitaria en que desarrollaremos esta campaña servirá para discutir a fondo este tema entre las dos organizaciones y el resto de fuerzas que apoyan este frente, con el fin de ir clarificando el mismo, ya que para nosotros es fundamental a la hora de dar respuestas concretas a la voluntad de unidad de clase de todos los trabajadores. Otros aspectos del programa, como el referente a la lucha contra la opresión nacional, podrán ser igualmente abordados dentro del espíritu unitario y fraternal que ha de caracterizar a nuestro trabajo dentro del FUT en los próximos meses.

..De cualquier manera, como se señala en la introducción al programa del FUT, no consideramos definitivamente perdida la batalla por la unidad del máximo de fuerzas obreras en estas elecciones. El proceso abierto en Madrid dentro de las "Candidaturas Unitarias y Populares" demuestra que todavía es posible superar divisiones poco comprensibles para la gran mayoría de trabajadores. Por otro lado, creemos que el FUT deberá buscar constantemente, a lo largo de la campaña electoral, los medios más adecuados para impulsar una actividad unitaria con las otras candidaturas obreras. Nuestro propósito no es convertir el FUT en un nuevo instrumento de división del movimiento obrero sino, por el contrario, hacer que todo el potencial revolucionario de los que apoyen este frente revierta en propuestas de acción sistemáticas dirigidas a los militantes y simpatizantes de todos los partidos obreros. Los Comités de Apoyo al FUT tendrán también esa función, junto a la popularización del conjunto del programa que le define como alternativa diferenciada de las impulsadas por las otras fuerzas. Y, más concretamente, estas propuestas siguen pasando hoy por la multiplicación de todo tipo de iniciativas en torno a la lucha por la Amnistía Total, la Legalización de todos los Partidos Obreros y el Apoyo a las Luchas Obreras y Populares.

Jaime Pastor

2 de mayo de 1977



En el Cuarenta Aniversario de las Jornadas de Mayo

Desde mucho antes del comienzo de la guerra civil, Cataluña venía siendo el centro vital del proletariado de todo el estado español, tanto por su magnitud y concentración como por su combatividad. Inmediatamente después del alzamiento, Barcelona había quedado bajo el control de los obreros, en su gran mayoría organizados en, o seguidores de, la C.N.T. Desde el primer momento, se había dado un avanzado proceso de autoorganización (comités de fábrica, comités de milicias, comités de abastecimientos, comités campesinos,...), se había puesto en marcha el armamento del proletariado (milicias obreras, patrullas de control, comités de defensa, etc.) y se habían tomado una serie de medidas claramente anticapitalistas (expropiaciones, colectivizaciones,...). Por otra parte, el proletariado catalán se había convertido en la columna vertebral de la revolución española y de la lucha contra el fascismo, por la importancia de su producción industrial y porque eran las milicias de la CNT-FAI y el POUM quienes sostenían los frentes de Aragón y Teruel, y las de la CNT las que habían acudido de inmediato a defender Madrid cuando éste estaba gravemente amenazado por los fascistas.

Aunque con un alcance mucho menor, la disolución práctica de la parte del viejo Estado burgués que no se había pasado del lado de los fascistas y la aparición de formas de poder obrero sólidas aunque dispersas, se había dado en el resto del territorio español. En estas circunstancias, la suerte de la revolución en Cataluña resultaba decisiva para el desenlace de la revolución española y la guerra contra el fascismo.

En este marco, las jornadas de mayo en Barcelona no son sino el punto de inflexión del curso de la revolución española. Bajo el gobierno de Largo Caballero, y tras la cobertura de las necesidades de la guerra, venía dándose desde meses atrás una lenta recomposición del viejo Estado en detrimento del poder obrero. Cataluña era el lugar donde esta dualidad de poderes representaba un peligro y un obstáculo mayores en este camino. En los últimos días de abril tuvieron lugar las primeras provocaciones contra los obreros anarquistas y poumistas: ataques de los Guardias de Asalto y de militantes armados del P.S.U.C. y Estat Catalá contra las patrullas obreras que tenían a su cargo la vigilancia de las fronteras, desfiles de la Guardia de Asalto armada por los barrios obreros de Barcelona (como respuesta al asesinato de Roldán Cortada, militante del PSUC, atribuido a la CNT a pesar de haber sido denunciado por ésta), asesinato de numerosos obreros anarquistas, entre ellos el dirigente sindical Antonio Martín. La provocación llegó a su cénit cuando el 3 de mayo, los Guardias de Asalto bajo el mando de Salas, comisario jefe y militante del PSUC, intentaron ocupar la Telefónica, en poder del sindicato anarquista desde que, con gran número de víctimas, habían logrado arrancarla de manos de los Guardias Civiles que la habían ocupado en el momento del alzamiento.

Desde el mismo momento en que corrió la noticia del intento fallido de ocupación, empezaron a aparecer espontáneamente barricadas en los barrios obreros de Barcelona.

A la mañana siguiente, con la excepción de una reducida zona del centro urbano, Barcelona estaba enteramente en manos del proletariado. Los días siguientes fueron la repetición de una misma historia: ofertas de tregua por parte de la Generalidad, llamamiento de la CNT-FAI dirigido a los trabajadores para que abandonasen las barricadas, aceptación resignada de éstos no sin resistencia, nueva provocación del gobierno, el PSUC y Estat Catalá y nueva respuesta obrera. El gobierno central, por otra parte, y basándose en la decisión tomada con los votos favorables, entre otros, de los ministros de la CNT, en el sentido de hacerse cargo directamente del orden público en Cataluña, se apresuró a enviar tropas a Barcelona. El resultado final fue la capitulación sin combate de la CNT-FAI, con el POUM siempre pegado a las faldas, y el desarme y la derrota del proletariado catalán, que marca la derrota de la revolución española y la pérdida de la posibilidad de ganar una guerra que sólo podía serlo planteada y organizada como una guerra revolucionaria. Sus enseñanzas más claras, el carácter decididamente contrarrevolucionario en una situación extrema del estalinismo y la bancarrota del anarco-reformismo de la dirección de la CNT-FAI y la política vacilante e indecisa del POUM.

¡Honor a los trabajadores catalanes!

¡Mayo de 1937 no debe repetirse, y no se repetirá!

J. Roch

La izquierda vasca desunida ante las Elecciones

A lo largo de los días 26, 27 y 29 del pasado mes, el Euskal Erakunde Herritarra y nuestra organización, como observador en el mismo organismo, han venido discutiendo con el objetivo de formar un frente electoral que agrupara a la izquierda vasca y que pudiera estar abierto a otros partidos, que no participan en el EEH, tales como ESEI, ANV y EKA. La importancia de una candidatura que agrupara a la mayor parte de las fuerzas políticas que han estado en la cabeza de las luchas del Pueblo Vasco, en los duros años de la represión franquista, era tomada en cuenta por nosotros cómo un dato fundamental. El movimiento de masas vasco necesitaba de esta unidad y la exigía a sus partidos. Así lo entendimos nosotros y con ese espíritu comenzamos a tomar parte en las conversaciones con las fuerzas del Erakunde. El hecho de que hubiésemos llegado a un acuerdo previo a nivel estatal, con la OIC y AC, para formar un frente electoral llamado Frente por la Unidad de los Trabajadores" (FUT), en nada empañaba este espíritu unitario.

Las conversaciones de los días 26 y 27 auguraban, a pesar de las dificultades que a nadie se le escapaban (dificultades en la concepción del programa y de las candidaturas), que el acuerdo era posible, que no se debía ahorrar ningún esfuerzo por salvar la unidad de la izquierda vasca ante estas elecciones, para evitar males como la desmoralización de un movimiento que se ha venido mosmostrando unitario, la marginación en que quedaríamos partidos de extrema izquierda y nacionalistas revolucionarios de no ir unidos y el hecho de que, en el necesario reparto de votos que se habría de dar, saldrían ganando los reformistas y el nacionalismo moderado.

A pesar de estas ilusiones iniciales la unidad de la izquierda ha quedado rota. El día 29, la postura excluyente de todos los partidos presentes en la conversación (KAS, MC, PTE, EK) se manifestó desde un comienzo, poniendonos barreras programáticas por las que ni nosotros ni OIC podíamos pasar. Este, desde luego, no había sido el espíritu de los días anteriores. Si al comienzo de las conversaciones se nos hubiera dicho, que para lograr la unidad electoral con las fuerzas del Erakunde era preciso que suscribiéramos íntegramente su programa, evidentemente no nos hubiéramos ni siquiera sentado a conversar, cuando es conocido que nuestra organización optó en su día por el estatuto de observador precisamente por no tener acuerdo con el programa del Erakunde.

Para llegar a un acuerdo sobre la base de un programa común, la regla del juego que nos venía impuesta era la de aceptar formulaciones vagas en los puntos más conflictivos, de modo que no favorecieran a ninguna de las fuerzas políticas presentes en el acuerdo, así como obviar aquellos puntos que fueron prohibitivos, desde el punto de vista programático para alguno de dichas fuerzas. Nosotros aceptamos de partida esta regla, porque considerábamos que lo que íbamos a ganar en unidad del movimiento de masas vasco y de parte de sus organizaciones más representativas, era más que las concesiones de falta de claridad en el programa común que tendríamos que pagar.

No ha sido ésta la actitud de las otras fuerzas, y lo sentimos, tanto como lo tiene que sentir la franja más radical de los trabajadores y sectores populares de Euskadi. Se nos ha excluido porque no hemos querido aceptar formulaciones programáticas que pertenecen a la estrategia de determinadas organizaciones, así por ejemplo: "Gobierno de todas las fuerzas democráticas vascas", lo que incluye pactar con las organizaciones de la burguesía y contradice nuestro principio de la independencia de clase, o una concreción del tipo de Estatuto para el Pueblo Vasco, que implica, según nuestro punto de vista, la institucionalización de una sociedad vasca democrático-burguesa, cuando nosotros creemos que lo que hay que señalar al Pueblo Vasco como proyecto no es sólo cómo hacer más democrática la sociedad burguesa, sino cómo destruirla para construir una sociedad socialista vasca.

La unidad no se forja obligando al resto de partidos a que acepten presupuestos estratégicos que no son los suyos. Así se destruye la unidad, como ha quedado evidenciado en este caso. Esperamos que los compañeros del KAS, MC, PTE, EK, etc. reflexionen sobre estos hechos y reconsideren su postura. La unidad es todavía posible de cara a las elecciones, pero lo debe ser también si a pesar de todo, cada cual va por su lado, porque quien puede dudar que vamos a tener necesidad de presentar un frente común, al que habremos de llamar a partidos como el PC y el PSOE, para conquistar la amnistía y legalización sin exclusiones, para luchar frente a los actos represivos y de marginación, que se den en el proceso de las mismas, sobre determinadas fuerzas, etc., etc.

I. Uribarri

viene de la pág.1

las dudas de las direcciones del movimiento obrero, no por la decisión de combatir.

Y todos los manifestantes de este 1.º de Mayo han saltado a la calle, a pesar de la represión, no para "provocar" sino para combatir, para evitar esa provocación que supone la falta de libertad sindical. Y volverán a hacerlo, pues su experiencia les enseña que no combatir, a través de su acción directa, por la libertad, que esperar ésta de las negociaciones con el Gobierno, que admitir eso que Camacho llama "no provocar la llegada de un Pinochet", sirve solamente para mantener a los semi-Pinochet que tenemos encima y para preparar la vuelta de los Pinochet que hemos sufrido durante 40 años.

Por eso, para evitarlo, el movimiento obrero ha saltado a la calle por la libertad y la unidad sindical.

Por la libertad sindical

Es decir: desmantelamiento de la CNS; devolución de los bienes que fueron usurpados a UGT y CNT; entrega inmediata del patrimonio sindical a los trabajadores; derogación de toda la legislación laboral vigente y proclamación de los derechos sindicales plenos, sin ninguna cláusula que los limite ni los regule.

Ahora, la legalización de las Centrales obreras, por limitada que se encuentre, crea indudablemente menores posibilidades para *organizar* la lucha de los trabajadores por la libertad sindical. Para ello hace falta dar un nuevo impulso al proceso de elección en las asambleas de Consejos de Delegados o Comités de Empresa que se ha iniciado ya; imponer su presencia, hacer que estos organismos —junto con las Centrales— sustituyan los organismos de enlaces y jurados, es el primer paso para imponer esa nueva "legalidad sindical". Y hace falta, también, un compromiso público de las Centrales para llevar adelante un plan unitario de lucha en defensa de las reivindicaciones antes señaladas. Un compromiso unitario que enlace con las tareas necesarias para marchar a la unidad sindical.

Por la unidad sindical

En primer lugar, la inmediata coordinación de todas las Centrales y a todos los niveles, sin "condiciones previas" de ningún tipo. *Inmediata*, pues desde la ruptura de la COS y la división ante los llamamientos a las jornadas de lucha de abril, esa división pesa como una losa en la capacidad reivindicativa del movimiento. *De todas las Centrales*, sin que queden fuera de esa unidad de acción, ni la CNT, ni los "Sindicatos Unitarios", ni los sindicatos nacionales como LAB, STV, SOC y SOG. *A todos los niveles*, evitando caer en los errores burocráticos que cometió la COS por limitarse a una unidad "por arriba"; unidad orgánica de todas las Centrales, desde la empresa y el ramo hasta a nivel estatal. Y *sin condiciones previas*, sin que la posición de una u otra Central ante el problema de los jurados o cualquier otro tema, constituya un impedimento para esta unidad de acción.

Pero la unidad sindical plantea también el tema del sindicato unitario. Y ahora, conquistada la legalidad de las Centrales, lo plantea con doble urgencia. Ahora miles de trabajadores van a acercarse a estas Centrales. La primera tarea que nosotros nos proponemos desde el interior de las Centrales en que militamos, consiste en multiplicar las vías que permitan una afiliación masiva. Porque estamos convencidos de que ello es la mejor condición para defender las reivindicaciones obreras y luchar por la libertad y la unidad sindical.

Pero incluso en este terreno, la unidad sindical plena, el Sindicato Unitario de clase, aparece como una aspiración y una exigencia para multiplicar la afiliación de los trabajadores. Por eso, nuestra posición es que *las Centrales, de común acuerdo, convoquen un Congreso Constituyente del Sindicato Unitario,* basado en la democracia sindical más amplia y que garantice el pleno derecho de tendencias en su interior. Un Congreso Constituyente que permita recoger la más amplia participación de los trabajadores, incluidos los no sindicados en las actuales Centrales.

Con el 1. de Mayo, la batalla por la libertad y unidad sindical ha cobrado nuevo nuevo impulso, ¡llevémosla hasta el final!

J. Legarra

La palabra

LUIS RAMIREZ

PRIMERO DE MAYO

En el anecdotario de la represión franquista figura esta historia atribuida al penal de El Dueso en los primeros años de posguerra. Cuando, un Primero de Mayo, el funcionario encargado de contar a los presos políticos entró en una de las brigadas, les encontró firmes, mudos, mirando al frente. Preguntó, se supone que violentamente, qué sucedía. Un preso respondió: Guardamos un minuto de silencio por los mártires de Chicago. Oído lo de mártires, el funcionario rápidamente se quitó la gorra, juntó las piernas y calló un minuto. Pasó, contó e informó a su superior, el Jefe de Servicios, de la suma obtenida. Y añadió con orgullo: Se ha guardado el minuto de silencio por los mártires de Chicago. *¡Imbécil!*, se dice que fue la única respuesta, oída desde todos los dormitorios del Penal.

Después han pasado muchos Primeros de Mayo y mucha violencia más se ha podido añadir a la de Chicago en su conmemoración. Los trabajadores americanos asesinados fueron silenciados porque pese a la afición a la palabra mártires del franquismo éstos no eran homologables. Durante muchos años hubo silencio, violencia en la calle, detenciones, palos a los manifestantes. Algunos nos destetamos políticamente con las carreras del Primero de Mayo y en ellas empezamos el largo, maratoniano entrenamiento para la larga y maratoniana prueba en que ha consistido cada presencia en la calle para disputarle algo al franquismo; tanto al franquismo adulto, de pantalón largo, como a este franquismo residual de ahora, de primera comunión.

Después todavía, el franquismo no pudo resistir más la avalancha y trató de rellenar la fecha. La hizo fiesta, con lo que se ahorró un paro. La puso bajo la advocación de San José, con lo que en el calendario se pasó de mártir a virgen y de obrero a artesano, a fin de aguar el vino. Luego la advocación cayó en desuso, si es que alguna vez lo tuvo, pero la respuesta del santoral franquista siguió siendo la misma dada la misma interpretación obrera de la fiesta. Palos, palos a los trabajadores y silencio hasta que se reconoció que los obreros existían y se liquidó el espectáculo de cientos de ciudadanos domesticados dando saltos en camiseta delante de Franco —Caudillo se le llamó, para más risa— y diciendo que representaban a los trabajadores. Nadie se equivocó, los trabajadores nunca dan saltos en camiseta delante de los dictadores sino que corren delante de sus fuerzas represivas, que son pruebas olímpicas distintas. Al fin, este año, sin saltos aunque con carreras, hemos recordado una vez más en la piel propia que la olimpíada aún no ha terminado, pero que hemos mejorado tanto nuestras marcas que el final es tan posible como próximo.

Tanto, que una duda nos queda. Al fin del día, cuando sus funcionarios se presentaron al Jefe de servicios Adolfo Suárez y le informaron: todo en el orden-desorden que el reglamento impone, los mismos de siempre en los sitios de siempre, se ha guardado el minuto de silencio por los mártires de Chicago, Gernika, Granada, El Ferrol y los demás ¿gritó *¡Imbécil!* el Jefe de servicios?

Luis Ramírez

"PUEBLO": La primera batalla por el patrimonio sindical

Durante la penúltima semana de ablil los representantes elegidos por los trabajadores del diario PUEBLO permanecieron encerrados en el periódico. El objetivo del encierro de la comisión sindical de 35 miembros, al que se unieron muchos trabajadores, era que el Ministro de Relaciones Sindicales diese respuesta positiva a sus principales reivindicaciones.fi Eran éstas, muy sintéticamente, las siguientes: que se asegurase la continuidad del periódico y de los puestos de trabajo; que se garantizase la inseparabilidad de PUEBLO respecto del conjunto del patrimonio sindical; que el futuro de PUEBLO se negociase ya entre sus trabajadores, las centrales sindicales y los poderes públicos; que la actual gerencia del diario fuese sustituida por otra que gozase de la confianza de los trabajadores; que los representantes controlasen, desde distintos organismos la marcha económica del diario; que el periódico, en su aspecto informativo, diese un giro total, para comenzar a convertirse en portavoz de los trabajadores.

El objetivo central de la lucha emprendida por los trabajadores de PUEBLO es que el periódico sea devuelto a sus legítimos propietarios: los trabajadores, objetivo que va íntimamente ligado a la defensa de sus puestos de trabajo. En lugar no secundario sitúan el acabar con la corrupción, que, allí, como en tantos otros sitios se ha incubado durante la dictadura. Para lograr estos objetivos los trabajadores se enfrentan a enemigos no pequeños: el Sindicato Vertica, que quiere sobrevivir bajo el nombre de A.I.S.S. y que, junto con el Gobierno, hacen y harán lo imposible para que PUEBLO y todo el patrimonio sindical *no* pase a manos de los trabajadores y, por otra parte, a aquellos que, dentro del periódico, se han beneficiado directamente de la corrupción y que, en vista de que PUEBLO puede ser en el futuro portavoz de los trabajadores, hacen política de tierra quemada, llegando a sabotear la propia producción.

Centrales sindicales (CC.-OO, UGT, USO y CNT) y trabajadores del periódico formaron hace ya un mes una coordinadora conjunta para el estudio de posibles alternativas de futuro del periódico. Las centrales estuvieron también presentes en el encierro y editaron un cartel conjunto, que también firmó el Sindicato Unitario, con la Comisión Sindical de Pueblo. La solidaridad con el encierro de PUEBLO, aparte de numerosos telegramas de centrales sindicales, de trabajadores de otros medios informativos, de fábricas, de partidos políticos, etc., no llegó a materializarse. La solidaridad más importante fue la de los talleres de ABC. Los trabajadores celebraron varias asambleas en relación con la lucha de PUEBLO, por lo que han sido sancionados por la dirección. Uno de los problemas con que los trabajadores de PUEBLO se encuentran en su lucha es, precisamente, lo escasamente difundida y asumida que está, en el seno del movimiento obrero, la necesidad de luchar desde ahora mismo por el patrimonio sindical. PUEBLO, dicen sus trabajadores, es la primera batalla por el patrimonio sindical y perder PUEBLO, es perder esa guerra.

El encierro se levantó, en asamblea, tras la entrevista de representantes de los trabajadores con el ministro De la Mata. El Ministro no dijo nada nuevo sobre el futuro del periódico, pero sí dio respuesta satisfactoria a los temas relacionados con la gerencia y con la línea informativa actual. El levantamiento del encierro quedó condicionado a que, efectivamente, esas respuestas se tradujeran en hechos de una vez por todas. Lo cierto es que la medida de encierro era ya insuficiente para arrancar más reivindicaciones y que la batalla sigue. Los trabajadores de PUEBLO tendrán que tomar la próxima vez medidas más duras y, sobre todo, contar con un apoyo *real* y no sólo verbal, de las centrales y del movimiento obrero. Porque en la batalla de Pueblo, si es que se quiere ganarla, tiene que participar activamente el movimiento obrero en su conjunto. La misma asamblea que decidió el levantamiento condicionado del encierro, aprobó la creación de consejos de sección. Estos consisten en la organización de todos los trabajadores de las diversas secciones con el objetivo de denunciar todas las irregularidades existentes y adoptar soluciones de inmediato. Los consejos, con delegados elegidos por toda la sección, serían así instrumentos de control de la producción, a todos sus niveles y de control, en este caso, de la corrupción. En la redacción permitirían luchar más eficazmente contra la censura y por la libertad informativa. Los consejos, centralizados por la Comisión Sindical, abren así en Pueblo la lucha por el *control obrero* en todos los niveles de un periódico. Por eso han levantado ampollas entre un minoritario grupo de redactores ligados a Alianza Popular y que han utilizado ABC y El Alcázar para expresar su "alarma". Por eso, muchos periódicos han recogido las acusaciones de ese grupo, temerosos de que cunda el ejemplo y que, en sus empresas, los trabajadores se organicen para luchar por una real libertad informativa y por el control de su economía.

* * *

Para terminar, he aquí la opinión de un trabajador de talleres sobre algunos temas de la lucha del periódico.

—¿Cómo ves el futuro de Pueblo?

—El planteamiento de futuro para el diario Pueblo es, en definitiva, el que pase a pertenecer al conjunto del movimiento obrero, sin la acaparación de ninguna central determinada y gestionado por la comisión elegida por los trabajadores.

...—¿En el Pueblo del futuro entrarían sólo las Centrales?

—Lógicamente, todas las centrales en un futuro llegarán a tener una gran cantidad de afiliados, con lo cual la mayoría de las opiniones pueden llegar a tener la misma participación. No obstante, los movimientos no organizados deben tener la misma posibilidad de expresarse en sus páginas que las centrales sindicales organizadas, aunque sea más difícil por la problemática que lleva consigo la no organización de los mismos. Lo cual no quiere decir que no puedan llegar a tener opinión y en la misma medida.

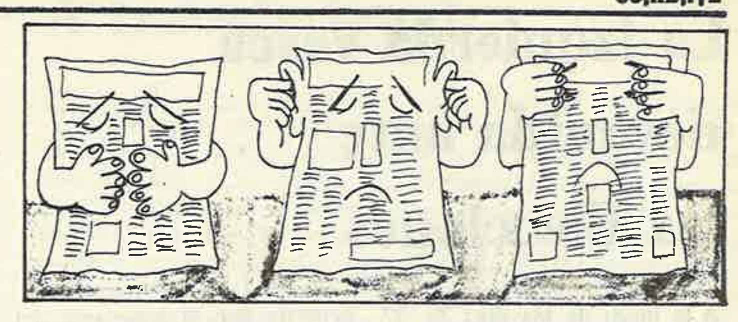
El principal obstáculo para llegar a ese futuro es, en su opinión, "el Sindicato Vertical, que no va a soltar un órgano de difusión de la importancia de PUEBLO. Sólo en la medida en que los trabajadores de Pueblo, conjuntamente con las centrales, tomen posturas de fuerza, terminará estando en su poder".

—¿La actitud de las centrales respecto a Pueblo?

—No creo que estén participando en la medida en que pueden llegar a participar. Los trabajadores de Pueblo les hemos pedido una serie de estudios jurídicos y económicos que se están realizando con demasiada lentitud. No obstante, el apoyo recibido hasta ahora es bastante considerable, aunque no suficiente.

—¿Qué balance haces del encierro?

—Bastante positivo desde un planteamiento realista, ya que de antemano se podía llegar a suponer que lo concerniente a los puestos de trabajo no lo podrían asegurar de forma tajante y definitiva. Cabe destacar, sin embargo, lo conseguido hasta ahora con relación a la línea informativa y a la cuestión económica, puntos bastante importantes para afianzar el futuro desde el presente.



Premsa en Lluita

En la madrugada del 29 de abril, la asamblea de trabajadores de prensa diaria de Barcelona decidió poner punto final a la huelga iniciada siete días antes. "La huelga no ha logrado sus objetivos, pero hemos conseguido fortalecer la unidad de la rama de prensa", señalan los trabajadores. Las empresas se han negado a negociar a nivel provincial la cantidad de 50.000 pesetas exigida por los trabajadores a raíz del aumento, en un 50 por ciento, del precio de los periódicos. Sin embargo, están negociando empresa por empresa y los empresarios no han tenido más remedio que reconocer a los representantes elegidos en asamblea por los trabajadores, enterrando definitivamente al Vertical.

Pero aunque la victoria no fue total, esta huelga ha sido la primera gran experiencia de lucha de la rama de prensa en el Estado español, capaz de unir a los talleres, la redacción y la administración de distintos periódicos. Y, sobre todo, la huelga permitió que, por vez primera, los propios trabajadores elaborasen *su* periódico: "Premsa en lluita". Cinco números, los dos primeros bilingues y los restantes en catalán, fueron editados durante la semana de huelga. El periódico de los trabajadores informó principalmente de su lucha, pero también de las manifestaciones del día de Saint Jordi, de la venta de El Correo Catalán —de Jordi Pujol— a Alianza Popular, de la lucha de Pueblo, etc. Se vendía en los quioscos a diez pesetas y la voluntad y se hicieron tiradas de unos 10.000 ejemplares. El periódico llegó incluso a recibir publicidad. La venta de "Premsa en lluita" ha permitido abrir una caja de resistencia con unas 100.000 pesetas. La huelga de la prensa de Barcelona ha abierto, pues, vías originales y específicas de lucha para la prensa de todo el Estado.

Corresponsal

PNN de Universidad: En la recta hacia los exámenes

Las últimas negociaciones entre los PNN de Universidad y el Ministerio de Educación y Ciencia han mostrado claramente cuál es la esencia de la política de éste. Por un lado, se exige a los profesores la aceptación de un vago proyecto de estatuto del profesorado que no recoge, sino que niega, sus aspiraciones fundamentales (contrato laboral, cuerpo único, estabilidad, contratación democrática), al tiempo que continúan sin ser aceptadas dos de las condiciones imprescindibles para abandonar la huelga (negociación sobre el contrato laboral, congelación de las oposiciones) y encuentra cada vez mayores dificultades el cumplimiento de la tercera (readmisión de los despedidos). Por otra parte, el Ministerio da por terminadas las negociaciones tras presentar su proyecto y sin ofrecer ningún tipo de garantía a los profesores, quedando el Consejo de Rectores y la Dirección General de Seguridad como único centro de decisión, lo que de hecho ya venían siendo tras la farsa de unas pretendidas negociaciones en las que no ha habido ninguna oferta satisfactoria por su parte.

Después de esto, los PNN de Universidad no pueden sino mantener la huelga que ya dura más de tres meses y prepararse para la inhibición en los exámenes, única medida de presión que todavía no ha podido ser utilizada con toda su fuerza. Es preciso señalar que, aunque la huelga ha descendido en amplitud, su fuerza como medio de presión crece a medida que se aproximan las fechas de los exámenes. Tampoco podemos dejar de decir, por otra parte, que la dureza mayor del Ministerio con respecto a la entrevista anterior, reflejada en la ruptura de las negociaciones y la amenaza de sanciones, viene favorecida en parte por el error de una Coordinadora Estatal anterior que recomendó abrir una tregua y volver a clase, medida que no fue aceptada por la mayoría de los profesores en huelga pero que produjo, en cualquier caso, una disminución del número de huelguistas.

La misma Coordinadora Estatal, tras esta última entrevista, ha recomendado continuar la huelga, que se incorporen aquellos centros que habían aceptado la tregua, y que apoyen por otros métodos los centros que no puedan sumarse a esta medida. De continuar el Ministerio en su postura, la huelga de exámenes es inevitable.

P. Pérez

CC.OO. de Euskadi:

Pese a todo

El domingo 24 de abril, en la Iglesia de San Francisquito de Bilbao, sin estrenar aún legalidad ni obtener permiso, pese a la represión y prohibiciones que hace unas semanas habían sufrido, 1.050 delegados de las CC.OO. de Euskadi celebraron Asamblea.

En esta Asamblea se presentaron a resolución seis proyectos. *Luis Pariza* (corriente unitaria) presentó el Programa y Estatutos; *Tomás Tueros*, "Ante el 1º de Mayo"; *J. Mª Solchaga* (corriente unitaria) "Contra las medidas económicas del Gobierno"; *Jon Alvarez*, los temas referentes a la constitución de la nueva dirección y estructuración de diversas comisiones de trabajo; *López Etxebarria* (corriente unitaria), la normamativa para la estructuración de federaciones y uniones; *David Morín* el balance de las finanzas.

Se fijó un calendario según el cual se prevé que para finales de julio terminen de ser constituidas las diversas federaciones y uniones. Para el 1º de octubre próximo se convocará un Congreso General.

Reproducimos, por su interés, la plataforma reivindicativa votada por unanimidad ante la crisis económica:

1.—Contra el PARO:

* Plan de grandes obras públicas desarrollado por el Estado.
* Reparto de las horas disponibles entre todos los trabajadores.
* 40 horas semanales de trabajo como máximo.
* Jubilación a los 60 años.
* Seguro de desempleo para todos los parados con el 100%.
* Para todo ello, es necesario el comienzo inmediato de una reforma fiscal radical aumentando sustancialmente los ingresos del Estado por vía de los impuestos directos. Combatir el fraude fiscal, elaborar una normativa penal severa contra la evasión de capitales, los delitos financieros y los negocios especulativos.

2.—Frente a la subida de los precios:

* 25.000 pts. de salario mínimo para cualquier profesión.
* Revisión automática de los salarios, pensiones y subsidios cuando el coste de la vida aumente 3 puntos. Control de las Organizaciones Sindicales en la elaboración del índice del coste de la vida. Control de las Organizaciones Sindicales en la planificación democrática de la economía.

3.—No al despido libre

Readmisión de los trabajadores despedidos. Desaparición de la eventualidad en el trabajo. Nacionalización bajo control de los trabajadores de las empresas en crisis.

4.—Disolución de la CNS, de la AISS y eliminación de la cuota sindical obligatoria. Devolución del patrimonio sindical a los trabajadores y a sus Centrales Sindicales. LIBERTAD SINDICAL. Elecciones sindicales libres en las empresas a los Consejos de Fábrica.

5.—Derecho de huelga sin ninguna limitación, incluidos los funcionarios

CC.OO. de Euskadi somos conscientes de que estos objetivos sólo serán conquistados mediante la presión y la movilización de los trabajadores. CC.OO. de Euskadi nos comprometemos a impulsar decididamente y de una forma unitaria con las demás Centrales y organismos de los trabajadores las acciones necesarias, tanto específicas como generales, para alcanzar estos objetivos.

Corresponsal


A ROJO

Castilla y León por su liberación

La concentración de este año de más de 15.000 personas en Villalar de los Comuneros ha sido una expresión clara de que los tiempos están cambiando en nuestra región.

Utilizada secularmente por las clases dominantes como símbolo de la "unidad nacional" y cabeza del "imperio español", la región castellano-leonesa ha sufrido en los últimos cuarenta años de dictadura franquista una profunda marginación económica y social. El bajísimo índice de industrialización y la política de expoliación permanente del campo (precios de miseria pagados a los labradores por sus productos mientras se han ido enriqueciendo escandalosamente los intermediarios, trasvase de sus pequeños ahorros a través de las Cajas de Ahorros rurales, la falta de servicios sociales en los pueblos,...) ha hecho de nuestra región una fuente continua de emigrantes y de nuestras escuelas unos centros de preparación de mano de obra barata para el extranjero o para los grandes centros industriales del Estado Español.

Y aun con la emigración, existe un alto índice de paro en los campos y, sobre todo, en las ciudades de Castilla. Mientras faltan cientos de escuelas, de hospitales, de carreteras decentes y de viviendas baratas, miles de brazos no encuentran en su tierra el derecho elemental a un puesto de trabajo. Además, son bastantes las empresas que, como en Valladolid, preparan expedientes de crisis que amenazan con conducir al paro a más trabajadores.

En vez de proyectar todo un plan de grandes obras públicas y de servicios sociales que haga posible superar el problema del paro y mejorar las lamentables condiciones de vida de nuestras ciudades y pueblos, los capitalistas pretenden sembrar nuestras tierras de las fatídicas centrales nucleares que si, por un lado, apenas suponen nuevos puestos de trabajo, por otro, presentan gravísimos peligros de contaminación y alteración del equilibrio ecológico.

Pero los tiempos están cambiando. Las combativas huelgas de la construcción en León, en Valladolid y en Palencia la semana pasada; la participación de los labradores castellanos en la reciente huelga de los tractores y el avance en la construcción de sindicatos campesinos libres (Salamanca, Zamora,...); el primer encuentro de enseñantes de Castilla y León que ha reunido recientemente en Salamanca a representantes de todos los niveles educativos; el avance en la organización y la lucha de los movimientos ciudadanos, de las mujeres, los jóvenes, etc.; la concentración de Villalar y la reivindicación de amplia autonomía... demuestran cómo los trabajadores de las ciudades y de los campos castellanoleoneses han comenzado a levantar la cabeza por la libertad junto a los demás pueblos y regiones del Estado.

La liberación de Castilla y León es, al tiempo, una lucha por la libertad plena y una lucha contra la explotación capitalista en las ciudades y en el campo. La alianza de obreros y labradores es quien puede conducirla a la victoria.

Lino García

Pamplona:

CONTRA LOS DESPIDOS

Desde el 17 de enero, los trabajadores de Venacio Villanueva se encontraban en huelga. La dureza patronal, como en todas las últimas luchas, cerró desde el principio cualquier forma de negociación; 32 trabajadores fueron despedidos.

Los trabajadores de Pamplona decidieron responder, conscientes de que este no iba a ser un caso aislado, que constituía sólo un primer paso importante en una carrera de despidos que agraviaría más aún la situación de desempleo.

El día 26, se produjo un primer encierro de dos horas en 35 fábricas. Los obreros navarros retomaban así el mismo tipo de iniciativa emprendida semanas anteriores por 40.000 trabajadores vizcaínos. Una iniciativa, el encierro, que ha de plantear muy rápidamente el tema de la ocupación de empresas como la mejor forma de impedir el cierre de las mismas.

El día 27, 200 delegados de 40 empresas se reunían en Asamblea para discutir dos puntos. El primero, la forma de continuar la lucha en defensa del puesto de trabajo y contra el paro. El segundo, la preparación del 1 de Mayo y la forma de concretar en Navarra las iniciativas lanzadas por las Centrales sindicales.

Siguiendo el llamamiento de esta Asamblea de Delegados, 35 empresas (unos 18.000 trabajadores) volvían a parar el día 29. Además de los paros (que afectaron también a otros pueblos industriales de la provincia), se celebraron en Pamplona dos manifestaciones de unas 3.000 personas cada una.

Corresponsal

Desastre en el campo murciano

De auténtico desastre puede calificarse la situación en que han dejado todo el campo y la huerta murciana las últimas heladas.

La evolución global de los gastos se sitúa superior a los 5.000 millones de pesetas, englobando las pérdidas materiales y los jornales que se perderán al no haber cosecha.

Todos los árboles frutales (albaricoqueros, melocotoneros, almendros, ciruelos, naranjos) los viñedos, las hortalizas (habas, tomates, patatas), los forrajes (alfalfa), han sufrido daños como mínimo superiores al 50% de la cosecha llegando, según la zona, hasta el 100% de algunos productos.

La declaración de toda la provincia como zona catastrófica no llega a paliar el desastre. Esto supone la "habilitación de una serie de créditos fáciles de obtener y de amortizar con objeto de paliar la descapitalización de las empresas y evitar el paro que la helada puede producir". Según declaración de Manuel Sánchez-Solís, presidente de la COSA.

Pero esos créditos que deberían estar garantizados en todo momento, no son controlados por las organizaciones representativas de los campesinos, sino por la COSA, y las Hermandades controladas por caciques, de ahí que su utilización sea como normalmente ha sido, ventajosa a los grandes propietarios y empresarios y no a los pequeños agricultores y a los trabajadores agrícolas de las empresas de transformación que vendrán a sumarse a los parados ya existentes crónicamente en la provincia.

La única forma de hacer frente a estas eventualidades climatológicas estaría, como apunta la Unión de Agricultores y Ganaderos, en el establecimiento para toda producción agrícola de un seguro general obligatorio subvencionado por el Estado que garantice el riesgo de pedrisco y heladas a todas las plantaciones y cultivos como el que ya existe para los cereales.

Mientras tanto, se supone que serán las Uniones Agrícolas quienes controlen la administración de los créditos provenientes de la declaración de zona catastrófica de nuestra provincia.

Corresponsal

Orcasitas

en lucha por sus viviendas

Los barrios populares de Madrid no conocen treguas en sus exigencias y mientras los pequeños comerciantes realizan un paro total denunciando los encarecedores canales de distribución y la falta de planificación racional en la ubicación del comercio, los vecinos siguen dando muestras de su intacta combatividad, que sólo encuentra un obstáculo para desarrollarse: la falta de capacidad de las Asociaciones de Vecinos y principalmente de la Federación Provincial para dar alternativas que generalicen las luchas y aglutinen al movimiento en torno a iniciativas centrales que rompan el aislamiento a que se ven condenadas las actuales movilizaciones.

La lucha de "Vista Alegre" por el asfaltado de viales con 3.000 vecinos en la calle y 11 detenidos; de "El Pilar" en defensa de los terrenos de "la Vaguada" que la administración pretende robar a los vecinos para construir un centro comercial privado, y sobre todo, la movilización del Poblado Dirigido de Orcasitas, en defensa de sus viviendas, son buena muestra de ello.

El problema del Poblado Dirigido de Orcasitas tiene su raíz en la política de vivienda de la Administración, que a finales de los años 50 construye la U.V.A. (Unidades Vecinales de Absorción) y los Poblados Dirigidos. Estos poblamientos que se caracterizan por su provisionalidad y su total falta de planificación (los proyectos del Poblado fueron aprobados en 1970, mucho después de estar construido el barrio) son la expresión de esta política de vivienda de la Administración, que está encaminada a alojar de "cualquier forma" a la gran masa de mano de obra que necesita el capital para el crecimiento industrial de los años 60. De esta manera las grandes ciudades como Madrid se ven rodeadas de barrios, poblados, etc., que son construidos pensando en los intereses y necesidades del gran capital y nunca en los de aquellos que van a ocupar las viviendas.

Un miembro de la Asociación de Vecinos del Poblado Dirigido de Orcasitas responde para Combate.

1) ¿Cuáles son las causas concretas que general el conflicto del Poblado Dirigido de Orcasitas?

—Se puede afirmar que es una causa clara y contundente: nos encontramos con unas viviendas que a los pocos años de su construcción se agrietan, amenazan ruina y tienen que ser desalojadas en varios casos. El texto de una de las pegatinas que hemos realizado es muy expresivo: ¡El Poblado se hunde y la Administración no cumple!

2) Vuestra lucha dura ya varios años ¿de qué manera os habéis organizado para aguantar tanto tiempo frente al Ministerio?

—Ante la inoperancia de la "Oficina Sindical" del barrio que ejercía las funciones de administración del Poblado, y de otros estamentos como la parroquia y Cabezas de Familia, los vecinos vimos la necesidad de organizarnos autónomamente. Se puede decir que las formas de organización que hemos ido adoptando, han aparecido de forma espontánea y respondiendo a las necesidades que la propia lucha iba marcando.

En un principio la A. de V. reunió a los más conscientes y que de forma estable estaban dispuestos a luchar, posteriormente la dureza que la lucha iba tomando ante la postura del Mº y la incorporación masiva a la lucha de todo el barrio, abrió un proceso de Asambleas Generales y de Asambleas Informativas por zonas que culminó en la actual forma de organización que se basa en las asambleas generales de barrio y en las asambleas por zonas que cumplen la tarea de informar y discutir las decisiones que se han de tomar en aquélla. Por debajo de éstas se encuentran los portavoces de bloque, que rondan actualmente los 300, y que se encargan de coordinar y preparar el proceso asambleario, centralizar las propuestas, etc., y los delegados de zona, 11 actualmente, que salidos de las asambleas de zona, constituyen una coordinadora permanente.

3) ¿Puedes explicar un poco más el papel que la A. de V. ha jugado en este proceso?

—Aun contando con contradicciones y crisis internas que han ido superándose, la A. de V. ha ido impulsando y adaptándose al mismo tiempo al proceso de organización del barrio. Así, la comisión de vivienda de la A. de V. se ha fusionado con la coordinadora de delegados de zona para elaborar propuestas, estudiar los proyectos, etc., y los miembros de la A. de V. participan activamente en las diversas comisiones (redactora, propaganda, prensa, etc.) de que la asamblea de portavoces se dota; puede decirse que la Asociación ha impulsado la organización autónoma de los vecinos.

4) ¿Cómo habéis enfocado las negociaciones con el Mº de la Vivienda?

—Lo primero que hemos tenido en cuenta es que sólo una postura de fuerza nos permitía ser escuchados y romper la política de "oídos sordos" y "buenas palabras" de la Administración. Por ello, el camino seguido ha sido petición-acción-negociación, es decir, la negociación siempre estaba respaldada por la lucha del barrio.

Lo segundo es que sólo un barrio unido es capaz de acometer una lucha de esta envergadura y esto sólo se consigue con unas reivindicaciones claras, en nuestro caso:

a) QUE EMPIECEN LAS OBRAS INMEDIATAMENTE

b) NOMBRAMIENTO DE UN EQUIPO TECNICO INDEPENDIENTE QUE CONTROLE LA REMODELACION DEL BARRIO

... y porque sólo los vecinos a través de su asamblea pueden decidir desde una cuestión importante, hasta el texto de una pegatina o pancarta.

5) Sabemos que la participación de los vecinos en la lucha ha sido muy importante. ¿Qué tipo de movilizaciones habéis desarrollado?

—Respecto a la participación las cifras en sí (300 portavoces de bloque) son elocuentes para un barrio de 3.000 familias.

Las acciones más importantes han sido encierro de los vecinos en la iglesia durante días y días con asamblea permanente todas las noches, manifestación diaria, manifestación ante el Mº, etc A nivel de propaganda se han llegado a repartir 4.000 octavillas por día en todo Madrid, más pegatinas, pintadas, etc. Quiero resaltar además la iniciativa de los niños de no acudir al colegio y la actitud firme de los vecinos ante las continuas provocaciones de la fuerza pública, negándose a ser desalojados, a disolverse y llegando masivamente a impedir los intentos de detención.

6) ¿Qué perspectivas adquiere la lucha ahora que el Mº ha cedido a todas las peticiones planteadas?

—Aunque el Mº ha cedido nosotros no nos fiamos en absoluto, otras veces ya nos ha engañado, por eso le exigíamos que nos contestara por escrito (como lo ha hecho) para que le sea más difícil volverse atrás. Porque no nos podemos fiar, ahora tratamos de mantener intacta nuestra organización, de no dar tregua y de controlar y discutir con el asesoramiento de nuestros técnicos tanto los proyectos como las obras que el Mº vaya realizando.

Además sabemos que los problemas del barrio son muchos, y que hemos estado polarizados en uno solo, el más grave, por eso queremos aprovechar la organización que hemos alcanzado para afrontar otros problemas como los transportes, la enseñanza (formación profesional) etc. En definitiva, se trata de no estancarnos, de seguir luchando porque el barrio, que es nuestro, sea como nosotros queremos.

A trabajo igual...

Salario igual, ¡por supuesto! Sin embargo, esta formulación resulta completamente insuficiente a la hora de plantear soluciones al problema del trabajo femenino. Aunque muchos negarán que una mujer —por el hecho de serlo— pueda realizar el mismo trabajo que un hombre, otros argumentarán que la productividad de la mujer es "naturalmente" inferior a la del varón (*sic*..."declaraciones del Plan de Desarrollo") y algunos, finalmente, se dignarán reconocer genéricamente la igualdad de los sexos, nuestra batalla no se limita a imponer el reconocimiento efectivo de este principio en el marco de la empresa.

De hecho, la batalla empieza en nuestra propia casa. En efecto, la jornada "laboral" de una mujer que trabaja no finaliza una vez cumplidas las 8 horas reglamentarias. De vuelta a casa, se ve obligada a hacerse cargo del pesado fardo de las tareas domésticas: limpiar, lavar, planchar, guisar, y un largo etc... Su jornada laboral alcanza normalmente una media de 90 horas semanales. Si alguna vez es necesario llevar a un niño al médico o quedarse en casa porque cae enfermo, es —obviamente— la mujer quien debe solicitar permiso en la empresa, añadiendo con ello a la etiqueta de "madre" la de "absentismo laboral", tan útil a la hora de buscar empleo...

Pero la cosa no termina aquí. Haciendo un cálculo aproximado y rápido obtendremos la sabrosa media de 22 horas semanales que la mujer puede dedicar a su "ocio y esparcimiento". Sin embargo, estas codiciadas 22 horas no pueden disfrutarse diariamente de forma continuada. Es posible que a las 7 haya terminado de limpiar y hacer la compra, pero a las 8 deberá ponerse a preparar la cena para sus hijos, a las 9 la de su marido y a las 10, si aún le quedan fuerzas, tendrá que recoger la mesa, fregar los cacharros y... meterse rápidamente en la cama si es que quiere llegar con vida al día siguiente.

¿Qué mujer, en estas condiciones, puede pensar seriamente en incorporarse a cualquier actividad cultural, política, sindical o en ejercer simplemente su derecho al ocio?

¿Cómo es posible hablar en este contexto de igualdad?

La batalla por la igualdad debe llevarse a cabo tomando en cuenta todos estos aspectos: el "sobre-trabajo" doméstico, el tiempo libre, etc. Debe llevarse a cabo planteando la necesidad de SOCIALIZAR LAS TAREAS DOMESTICAS.

Porque si efectivamente, la incorporación de la mujer al trabajo productivo ha de ser un paso hacia su liberación, no debemos olvidar que la vida no termina en las puertas de la fábrica.

M. Batán

Derecho a voto a los 18 años

Durante más de dos meses, las fuerzas juveniles de Madrid trataron de llegar a acuerdos sobre las acciones a realizar en el marco de la campaña pro mayoría de edad y derecho a voto a los 18 años. Finalmente, y no sin largas discusiones en las que quedaron excluidas las "fuerzas" juveniles burguesas (Juventudes Liberales, Juventudes de Izda. Dem., ...), que se negaban a convocar nada "en la calle", se llegó al acuerdo de convocar un Mitin unitario el día 26 en la Plaza de Opera.

La petición de autorización fue realizada incluyendo la exposición de los motivos que habían obligado a solicitar esta plaza tras la negativa que habían recibido los organizadores por parte de los responsables de los estadios deportivos y de la imposibilidad de poder sufragar los gastos de alquiler de las plazas de toros.

Sin embargo al producirse, como era de prever, la denegación de la autorización, la mayor parte de las organizaciones juveniles se retiraron de la convocatoria con equilibristas argumentaciones sobre "legalidad e ilegalidad". Pese a todo, las JUVENTUDES COMUNISTAS REVOLUCIONARIAS, JIC y LJC mantuvieron la convocatoria logrando aglutinar, pese al despliegue policial, cerca de un millar de jóvenes que al ser dispersados por la policía protagonizaron la primera manifestación juvenil por las más céntricas calles madrileñas.

Posteriormente, alrededor de las 8.30 de la tarde, estas tres fuerzas realizaron un mitin en la Plaza de Bilbao en el que, mediante megáfonos, se explicaron las razones de la convocatoria. Finalmente y ante una nueva intervención policial, se reprodujo una nueva manifestación en la que, entre expresivos gritos de "Trabajo para todos", "No al paro juvenil", "Si trabajamos también votamos", "La mili en nuestra Región", etc., se llegó a la Glorieta de Quevedo donde fue definitivamente dispersada ante una brutal carga de la policía con botes de humo, disparos al aire y apaleamientos.

La repercusión en la prensa de estos hechos y, sobre todo, la salida a la calle —por primera vez en Madrid— de la problemática juvenil hacen que el peso de este mitin cara al futuro del movimiento juvenil y la campaña actual sea importante.

Juan Ramírez

Santiago:

Organización Universitaria de LCR

Los pasados 25, 26 y 30 de marzo tuvo lugar la conferencia de constitución de la Organización Universitaria de la LCR en Santiago.

Durante las tres sesiones los camaradas discutimos un apretado orden del día: estatutos y la O/U que queremos; Universidad Gallega; control estudiantil y reconvertir nuestra política en la Universidad... Al final se eligió una dirección y se aprobó un programa.

La O.U significa fundamentalmente un intento por responder a las nuevas tareas y necesidades que plantea cotidianamente el movimiento estudiantil. Superar la división entre militantes y simpatizantes a la hora de decidir la política diaria de la Universidad, avanzar en la creación de una organización abierta, flexible, que aplique y lleve adelante nuestro proyecto de universidad.

Críticas eran y son las razones que nos impulsaron a llevar adelante este proyecto.

Punto importante del programa de la O.U. de Santiago es la lucha decidida por la conquista de una universidad nacional gallega al servicio de los trabajadores, como una concreción en nuestro sector de la conquista de la libertad nacional para nuestra patria tantos años aplastada por el estado centralista.

La O.U considera que la conquista de la universidad gallega pasa por la conquista de:

Declaración del gallego como idioma oficial, subvención a los cursillos de gallego existentes para el aprendizaje y perfeccionamiento de nuestra lengua.

Creación de comisiones que pongan al día al gallego en torno al lenguaje técnico y científico.

Creación de aquellas cátedras (Historia, Higiene, Ecología, Economía... Gallegas) que permitan garantizar una adecuación del contenido de la enseñanza a la realidad nacional gallega.

Creación en Galicia de aquellas facultades que como Veterinaria, Tecnología, etc., que son precisas y faltan hoy, para poder garantizar desde nuestra nación la extensión de los temas precisos para garantizar un desarrollo armónico de Galicia.

La dirección elegida ofreció el pasado día 18, una rueda de prensa a los corresponsales de la prensa legal nacional y a los representantes de medios informativos aún ilegales: "Folga" de la O.U. del PCG, y "Galicia en loita" del MCG.

Durante esta rueda de prensa se hizo un llamamiento a profesores, estudiantes y trabajadores de la Universidad de Santiago, así como a todas las fuerzas políticas, obreras y nacionalistas revolucionarias del distrito para con motivo del día de LAS LETRAS GALLETAS (17 de Mayo) plantearan ante el Rectorado las siguientes reivindicaciones.

1) Oficialidad para el gallego
2) Declarar a la bandera gallega como bandera de la Universidad
3) Exigir subvenciones para los cursillos paralelos de gallego

UNA UNIVERSIDAD GALLEGA AL SERVICIO DE LOS OBREROS, CAMPESINOS Y MARINEROS DENTRO DE UNA GALICIA LIBRE Y SOCIALISTA.

Corresponsal

ACTOS PUBLICOS DE LCR

Valencia

El 30 de marzo, en la Universidad de Valencia, varios camaradas de la organización valenciana de LCR —Abad, Moreno, Embuena, Bañón y Burruezo, éste último miembro del CC—, y Jaime Pastor, del CC, expusieron la política de LCR. Asistieron al acto más de 1.000 personas.

Bilbao

Ante más de 3.000 asistentes, Ernest Mandel, del Secretariado Unificado de la IV Internacional, habló sobre el tema de los consejos obreros en la Facultad de Económicas de Sarriko, el 20 de abril.

Donosti

En la facultad de derecho de Donosti —el gobernador civil había prohibido que el acto se celebrara en el frontón Anoeta—, el camarada Mandel habló, el 21 de abril, ante unas 1.500 personas.

Salamanca

Sabín Arana y José María Mendiluce, miembros del CC, expusieron la línea de LCR ante la situación actual. Asistieron 600 personas, el 21 de abril.

Madrid

El 22 de abril, Ernest Mandel hizo un detallado análisis del "eurocomunismo", ante más de 3.000 personas que asistieron al acto celebrado en la facultad de Filosofía de la Complutense.

Valladolid

Lucio González, del CC, Octavio Rico y Mª José García expusieron, el 23 de abril, la orientación de LCR ante las elecciones, en la Universidad. Asistieron al acto unas 700 personas.

León

120 personas asistieron al acto organizado por LCR, donde Lucio González, Maite Morán y José Morán hablaron sobre el mismo tema, el 24 de abril.

Carta de Praga

Petr Uhl, conocido militante de la oposición al régimen burocrático en Checoslovaquia, y firmante de la "Carta 77", nos ha remitido una carta, dirigida a la "izquierda revolucionaria occidental", con la petición de que la publiquemos. Por falta de espacio no podemos reproducirla íntegramente.

Camaradas:

Sabemos muy bien que el libre desarrollo de la sociedad, basado en el libre desarrollo de cada individuo, sólo es posible en una sociedad sin clases, y que ésta es el fruto de un largo proceso de desarrollo de la democracia abierto por la revolución social proletaria. Pero es una idea compartida por todos los marxistas y socialistas revolucionarios, que ya la primera fase revolucionaria del desarrollo comunista ha de comportar para todos los miembros de la sociedad más derechos y libertades que incluso la mejor de las democracias burguesas —especialmente a la luz de un análisis crítico de las revoluciones proletarias que han tenido lugar hasta ahora, y de todos los aspectos de su degeneración. Esta opinión la comparten con nosotros —aunque empleen una fraseología distinta— todos los reformistas y, últimamente, su más nueva componente, los eurocomunistas. Sin embargo, a diferencia de ellos, los revolucionarios no caen en la ilusión de que el socialismo y la liberación del hombre y de la sociedad pueden lograrse mediante la democratización gradual de la sociedad burguesa, manteniendo, o eliminando gradualmente, las relaciones de producción capitalistas (...)

Como adversario del parlamentarismo y otras instituciones de la democracia burguesa, puedo entender muy bien que el llamamiento de la Carta 77... puede disgustar a los marxistas cuando se da como único objetivo la aplicación efectiva de los principios contenidos en los acuerdos internacionales sobre derechos civiles, políticos, sociales, económicos y culturales, y que esos pactos —ratificados, legalmente adoptados y publicados por el Estado checoslovaco— con la base y el punto de partida de su actividad (Al margen: los tsrabajadores checoslovacos no tienen una actitud negativa tan firme ante la democracia burguesa como yo desearía; en esto parten de su propia experiencia del estalinismo y del régimen autocrático.). También puede influir en esto el hecho de que los derechos estipulados en ambos pactos son insuficientes, que responden más a los intereses de los intelectuales que de los trabajadores, que ambos pactos sólo tienen un valor simbólico, como fue el caso de la Declaración Universal de los Derechos Humanos; que expresan y buscan la conciliación de clases y una concepción de la coexistencia pacífica que permite que sobrevivan temporalmente formaciones políticas y sociales condenadas por la historia a desaparecer, pues no se trata de una coexistencia pacífica entre los pueblos, sino entre Estados y confederaciones. Quisiera escribir más sobre esto, y también sobre mis opiniones sobre el sistema social y político en Checoslovaquia, pero el problema es que si escribiera alguna falsedad, o mejor dicho, algo que las autoridades pudieran considerar falso, me pueden encarcelar hasta por tres años (...).

Carta 77 no es una oposición política, no quiere serlo. Es demasiado heterogénea políticamente, y sus objetivos —la lucha por los derechos civiles y libertades democráticas sobre la base de los pactos internacionales, que forman parte de las normas legales checoslovacas— son demasiado limitados. Sin embargo, es el movimiento más significativo en este país en los últimos años, y tiene un eco importante entre los obreros. Expresa sus intereses, aunque no total y directamente. La cláusula de acuerdo relativa a los derechos sociales, económicos y culturales, que afirma que los obreros deben tener el derecho de crear sindicatos y otras organizaciones en defensa de sus intereses sin ninguna traba, y el derecho de huelga, podría ser quizá el punto de partida del camino que conduce a la emancipación de los trabajadores, que alcanzarán *ellos mismos* mediante *sus propias* organizaciones. Cuando digo el punto de partida, pienso en las condiciones subjetivas para este camino, y no comparto ninguna ilusión en un "diálogo" reformista o cualquier vía espontánea que lleve a la obtención de esos derechos. Y en lo que se refiere a cuál puede ser ese camino si no es el de la reforma, un marxista revolucionario, amenazado como está por una pena de 3 años —en este caso son 10—, no tiene por qué mencionarlo. (...)

Por estas razones, pido a todos los camaradas que ayuden a la Carta 77 y se solidaricen con ella de la manera que puedan. (...) La ayuda puede ser muy concreta. Tres firmantes de la Carta 77 están en prisión desde enero de este año: un portavoz de la Carta, el escritor Vaclav Havel, otro escritor, Frantisek Pavlicek, y un periodista, Jiri Lederer. Con ellos en prisión está Ota Ornest. (...) Los casos de dos jóvenes técnicos son similares: Vladimir Lastuvka de Decin y Ales Machacek de Usti nad Labem, que también fueron encarcelados en relación con la Carta 77. Sólo la solidaridad internacional puede ayudarles. Como en otros casos parecidos, cada uno adoptará sus propias medidas y formas de protesta, según sus posibilidades y costumbres. En Checoslovaquia, estas posibilidades son muy reducidas, limitándose básicamente a la protesta verbal, e incluso ésta es muy arriesgada. En los países en que los obreros están organizados en sindicatos y organizaciones políticas independientes del Estado, las formas de solidaridad y protesta pueden ser más efectivas.

¡Libertad para Vaclav Havel, Frantisek Pavlicek, Jiri Lederer, Ota Ornest, Vladimir Lastuvka y Ales Machacek!

¡Libertad para los presos políticos checoslovacos!

Praga, 3 de marzo de 1977

Petr Uhl

COMBATE recomienda:

Recomendar la lectura del MANIFIESTO COMUNISTA provocaría más de una sonrisa sarcástica en los labios de mucha gente. Sin embargo, en una época en que hasta el político burgués declama citas de Marx, y el nombre de Marx ha justificado profundas revisiones del marxismo, a más de ujno le convendría releer el MANIFIESTO. Y a más de dos, leerlo por vez primera.

En esta ocasión, recomendamos el MANIFIESTO COMUNISTA de MARX y ENGELS, dibujado por Ro Marcenaro (*). La publicación de estos dibujos italianos hace un año, por la Joven Guardia Roja, trajo bastante polémica: un insólito moralismo estalinista les llevó a pintar calzoncillos, bragas y sostenes, sobre unos dibujos que pudieran ser cualquier cosa, menos pornográficos.

En el libro, unos dibujos sencillos pero muy cuidados, ilustran eficazmente el texto clásico de Marx y Engels, y Ro Marcenaro consigue, con sus ilustraciones certeras y actuales, transmitirnos toda la fuerza y la claridad del MANIFIESTO.

Por supuesto, eliminaríamos de la portada el "sólo para adultos", ya que creemos que debería ser un texto recomendable para toda la juventud.

(*) "El manifiesto comunista de Marx y Engels" dibujado por Ro Marcenaro. Editorial Tusquets. Unas —bastante caras— trescientas pesetas.

Carlos Vidal

Portugal:

El tercer 25 de Abril

En este tercer aniversario del 25 de Abril, el pueblo portugués participó masivamente en todos los actos conmemorativos, como una prueba real de combatividad de amplios sectores de trabajadores y anuncio de un masivo 1º de Mayo.

Frente a esto, las divergencias y el sectarismo entre el PC y el PS aumentan, a pesar de sentarse juntos al lado del general Eanes, para presenciar el desfile militar de las fuerzas de la NATO y de aquéllas que se encargaron de la represión de los trabajadores del Alentejo, que tanto PS como PC dicen defender.

La centralización de los ataques de la burguesía

En un discurso ante la Asamblea de la República, el presidente Eanes fue muy claro: "En ausencia de un ordenamiento legal, *todos los días* asistimos a conflictos que debemos calificar de sabotaje económico. (...) Hemos de reconocer que *las fuerzas de seguridad se encuentran maniatadas para la acción*" ¿Y qué propone el estratega del 25 de Noviembre? Exige que se creen "entendimientos" entre partidos, como "base sólida de apoyo a las medidas de salvación nacional", objetivo que depende en gran medida del dinamismo de la iniciativa privada.

Estos ataques directos a la incapacidad del gobierno no son nuevos. Eanes ha centralizado las presiones de la burguesía y del imperialismo sobre el gobierno de Soares, colocando dentro de éste a ministros de total confianza de la burguesía, próximos a Eanes y ejecutores de su política. Transformado en ministro de Asuntos Exteriores de un gobierno sin autoridad, Soares también puso su grano de arena en la primera fase de la ofensiva anti-obrera. *Si bien es cierto que muchas tierras ocupadas aún no han sido cuestionadas, que lo esencial de los derechos de los sindicatos, partidos y Comisiones de Trabajadores permanece intacto, también lo es que la defensa del movimiento obrero está dividida, dispersa e ineficaz.* Esto permite un nuevo ataque de la burguesía, todavía más cínica que Eanes al afirmar: "No apoyamos un gobierno socialista, pero sí apoyamos sus medidas no socialistas", por boca de Freitas do Amaral, presidente del Centro Domocrático Social.

Pero a pesar de su ofensiva sobre el aparato de Estado aprovechando el silencio popular, la burguesía conoce su debilidad. La combatividad siempre amenazante de los trabajadores le obliga a asegurar el Pacto Social.

La política del Pacto Social

Desde enero, las huelgas de algunos sectores importantes contra la congelación de salarios desde hace 20 meses, pusieron en peligro la voluntad pactante de los dirigentes reformistas. Sin embargo, tras el Congreso de los Sindicatos, el PCP se aseguró una mayoría en la dirección sindical, que le garantiza un margen de maniobra en las negociaciones con la patronal. Por su parte, el PS se ha lanzado a la creación de "sindicatos democráticos en sectores de estructura totalitaria", apoyando la Carta Abierta, (*movimiento promotor de sindicatos autónomos democráticos e independientes*), profundizando una división en el movimiento que *reduce la expresión de la combatividad de los trabajadores* (*).

Las palabras de Cunhal son expresivas: "El Pacto Social debería significar una plataforma, un acuerdo o un compromiso establecido con garantías entre fuerzas sociales muy amplias, teniendo en cuenta una política nacional de austeridad y un esfuerzo que permita la recuperación económica".

Si las direcciones del PS y del PCP impulsan las negociaciones del Pacto Social, si las luchas quedan aisladas, la arrogancia y los ataques de la derecha crecerán todavía más. Una respuesta social no podrá partir de las movilizaciones de una fábrica o un sindicato. Más que nunca, la alternativa de los revolucionarios, basada en una estrategia de movilización y unificación del movimiento de masas, deberá centrarse en propuestas de extensión de las luchas que desde hoy muestran que es posible vencer a la patronal, en generalizar la exigencia de una huelga nacional lanzada por la Intersindical y en iniciativas contra el Pacto Social y el plan de austeridad.

Jorge Buarque

* * *

(*) No es casualidad que esta situación se refleje en las filas de los partidos obreros, y fundamentalmente en las del PS. El mitin del día 24 de abril, con la presencia de Soares, resultó un fracaso, y los pocos miles de militantes allí reunidos recordaban aquellos mitines en los que Soares hablaba no como un primer ministro.



Madrid

Comunicado de la L.C.R. sobre la C.U.P.

El martes día 3 la LCR decidió apartarse del proyecto constituido por la Candidatura Unitaria y Popular. Graves divergencias en primer lugar, en torno al *programa* que debía asumir dicha Candidatura, y también en relación al método de creación de dicha alternativa, y a su continuidad y desarrollo después de las elecciones, hicieron posible nuestra permanencia en la misma.

— LAS RAZONES DE NUESTRA ENTRADA EN LA CUP

Nuestra organización desde el mismo momento de la convocatoria de elecciones lanzó la propuesta de *lista obrera única*, como ya lo hemos explicado en el COMBATE anterior. Sin embargo, la decisión del PCE y el PSOE de ir solos a las elecciones, hicieron inviable esta propuesta ; quedaba pues buscar pactos con el resto de las fuerzas de la izquierda para impedir de ese modo un mayor fraccionamiento.

Es esta orientación la que nos llevó a materializar un acuerdo estatal con OIC y AC: el FRENTE POR LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES, *abierto a la discusión con otras organizaciones y otras alternativas.*

Nuestro trabajo en el interior de la Candidatura Unitaria y Popular (que se produce con anterioridad a la firma del acuerdo anterior), respondía del mismo modo, aquí en Madrid, a los criterios anteriores. Participábamos en la CUP a pesar de nuestras serias divergencias con el proyecto, en la medida que se presentaba como una propuesta abierta, tanto sobre el contenido del programa como sobre la propia configuración de la Candidatura.

— NUESTRAS DIVERGENCIAS

No vamos a repetir aquí, una por una, las críticas que hicimos en su momento. El PROYECTO DE PROGRAMA que difundimos en los organismos de base, contiene en positivo los objetivos políticos y reivindicativos, que nosotros considerábamos fundamentales a incorporar al Programa de la Candidatura, como alternativa a las formulaciones del documento inicial de la CUP.

La salida del proyecto de programa, que en ningún caso es el programa de la LCR no tuvo ningún carácter de buscar protagonismos, ni de intentos de instrumentalización de la Candidatura por nuestra organización. Trataba fundamentalmente de favorecer *de forma abierta* el debate político, y contribuir a esclarecer las bases políticas sobre las que debía descansar la misma. Marcaba a su vez una concepción distinta de cómo construirla.

Para nosotros lo fundamental era un *acuerdo electoral tras un programa de lucha* con independencia de cualesquiera otros proyectos "post-electorales" que tuviese cualquier partido (como el proyecto de MC de Unidad Popular). Estos proyectos no tenían por qué compartir otras fuerzas, no debían ser un obstáculo para la unidad. Nos hemos negado a seguir al MC por el camino del "culto" al independiente, como método para ganarlos a su opción y sembrar ilusiones de elaboración programática. La tarea de las organizaciones presentes debía ser el *establecer de forma explícita unas mínimas bases* donde se insertasen las distintas aportaciones de los organismos de base. Cualquier otra vía sólo podía tener como resultado la instrumentalización de la Candidatura por una u otra fuerza, como así ha sucedido, en este caso por el MC.

— LA SALIDA DE LA CUP

Nuestra actitud dentro de la CUP, al margen de los problemas concretos aparecidos en diversas reuniones, fue simultáneamente: *favorecer el debate político* en los distintos organismos y batallar porque el *acuerdo* a nivel de mesa de partidos se realizase. No pusimos pues ninguna condición ni supeditamos una labor a la otra. Nos interesaba por encima de todo que las *bases programáticas quedaran establecidas de forma clara*, condición para nuestra permanencia en la Candidatura.

La aparición del "documento base" del programa elaborado por la comisión designada a partir de la Coordinadora de Madrid de la CUP forzó una toma de posición clara por nuestra parte. El documento, tanto en el planteamiento de la Candidatura, (subordinada explícita y tajantemente al proyecto de construcción del movimiento de unidad popular) como en su contenido programático era inaceptable (ambiguedad sobre aspectos claves como: Asamblea Constituyente, dificultades para encontrar formulaciones para la cuestión nacional, programa de reivindicaciones obreras por detrás de las necesidades de lucha contra el pacto social...).

En estas condiciones nuestra posición fue, dadas las fechas y los plazos legales para presentar candidaturas, hacer una crítica radical al conjunto del documento y proponer un cambio fundamental en sus bases políticas. El resultado negativo de esta propuesta, hizo que nuestra permanencia en la CUP no pudiera mantenerse por más tiempo.

La LCR pues, va a seguir batallando por los mismos objetivos que ha defendido en el interior de la CUP y llama a todas aquéllas que han apoyado sus posiciones a seguir haciéndolo en el marco del FRENTE POR LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES. Al mismo tiempo y en la medida en que a pesar de las divergencias hay objetivos comunes inmediatos, impulsaremos todo tipo de acuerdo unitario que favorezca la lucha de los trabajadores.